

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2010

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE CALLE OBISPO ORBERA
13 EN EL CASCO URBANO DE ALMERÍA: “DEL ESPACIO DOMESTICO DE
LOS SIGLOS XII-XIII AL FUNERARIO DE EPOCA NAZARI TARDÍA”.**

Ana M^a Segovia Fernández

Carmen Mellado Sáez

Concepción Claros Bastante.

Resumen

La intervención arqueológica que ahora nos ocupa, nos ha permitido la posibilidad de documentar un importante conjunto urbano de época hispanomusulmana, localizado a extramuros del antiguo arrabal de la Musalla. Y, cuyo desarrollo sedimentológico nos informa sobre la ocupación diacrónica que tuvo lugar en el área excavada, distinguiendo tres etapas como claves en el desarrollo de los espacios urbanos sobre el “firme” de terreno. Una primera correspondiente al uso domestico en época Almohade, y su posterior reutilización a finales del Siglo XIII. Zona, que tras su abandono y nivelación del terreno, se documenta un área de necrópolis de época Nazarí Tardía.

Abstract

The archaeological work that concerns us, has allowed us the opportunity to document an important period Hispano urban area, located in the outskirts of the old suburb of the Musalla. And, the development sedimentological reports on diachronic occupation which took place in the excavated area, as key distinguishing three stages in the development of urban areas on the "sign" of land. A first for the Almohad era household use, and its subsequent reuse in the late thirteenth century. Area, which after its abandonment and land leveling, documents a necropolis area Nazarí Delayed.

ANTECEDENTES.

El área objeto de estudio se localiza en el casco urbano de Almería, y más concretamente en el interior del inmueble de principios del Siglo XX, con fachada a Calle Obispo Orbera número 13. Parcela, que desde el punto de vista de la Normativa de Protección del Patrimonio Cultural recogida en el vigente Plan General de Ordenación Urbana de Almería, se encuentra incluida dentro del perímetro declarado para el “Yacimiento Arqueológico del Conjunto Histórico de Almería”, en un área especificada con un *Nivel de Protección Normal*, cuyas condiciones quedan recogidas en los artículos 9.19 y 9.20 de dichas Normas. Lo que supone la necesidad de estudio arqueológico previo a la realización de cualquier tipo de obra que suponga remoción del subsuelo.

Y, en la que según recientes investigaciones realizadas en la zona nos informan sobre la existencia de un importante conjunto urbano de época hispanomusulmana, localizado a *extramuros* del antiguo arrabal de la Musalla, y en las inmediaciones del cementerio de bab-Bayyana. Documentando la existencia de restos constructivos relacionados con *áreas domesticas y funerarias*, cuyo desarrollo en la estratigrafía nos informa, sobre la ocupación diacrónica que tuvo lugar en esta zona de la Almería islámica, distinguiendo tres etapas como claves en el desarrollo de los espacios urbanos sobre el “firme” de terreno. Una primera ocupación correspondiente al uso domestico durante los siglos XII y XIII, y su posterior reutilización desde finales del Siglo XIII a principios del XIV. Momento, a partir del cual se produce un abandono de lo domestico en favor de lo funerario, documentándose en la zona un área de enterramientos de época Nazarí Tardía, desligada del antiguo cementerio de bab-Bayyana (Fig.1).

Precisamente, fruto de estas circunstancias se ha llevado a cabo la intervención arqueológica que ahora nos ocupa. Los trabajos se han realizado entre los meses de Julio y Agosto de 2010, y han sido sufragados por la propiedad de los terrenos D. GABRIEL OLIVENCIA FERNANDEZ con domicilio en C/ Paseo de Almería nº 14, 7ª-2. 04001 Almería.

AQUÍ FIGURA 1

INTERVENCION ARQUEOLÓGICA. ÁREAS Y CORTES ARQUEOLÓGICOS.

La excavación arqueológica efectuada nos ha permitido analizar un área total de 154 metros cuadrados, cuya documentación se ha ajustado a la modalidad de excavación en extensión. Los trabajos se han desarrollado desde el 16 de Julio al 20 de Agosto de 2010.

Desde el punto de vista *metodológico* y con referencia a la superficie total que se va a ver afectada por el proyecto de construcción de nueva planta, se proyectó la realización de dos cortes arqueológicos, cuya superficie alcanzaba los 135 metros cuadrados. Este planteamiento inicial, se vio ampliado en función de los resultados que iba mostrando el proceso de excavación, alcanzando finalmente, una superficie de excavación de 154 metros cuadrados. En la superficie investigada se procedió a la documentación de las diferentes Unidades Estructurales Construidas (UEC) y de las Unidades Sedimentarias (US) que conformaban la estratigrafía. El conjunto del registro nos ha permitido un análisis exhaustivo del área investigada y la elaboración de la planimetría correspondiente.

La intervención ha tenido, por tanto, dos objetivos básicos, primero, documentar en extensión el área afectada por el Proyecto de construcción de nueva planta previsto, y segundo, definir el contenido arqueológico del subsuelo, su evolución y correspondiente secuencia estratigráfica.

La concreción de los trabajos se ha formalizado con la realización de un corte arqueológico (C/1), que ha abarcado, como ya hemos apuntado, una superficie total de 154 metros cuadrados, distribuidos a lo largo de un eje de 22 metros con dirección Nordeste a Sudeste, y perpendicular a la línea de fachada con C/ Obispo Orbera, que se encuentra incluida en el Catalogo de Elementos Protegidos del vigente PGOUA, con *Nivel IV*, lo que implica su conservación y recuperación, circunstancias que nos han obligado a guardar unas distancias mínimas de seguridad de 3,30 metros, mientras que con el restos de medianeras la distancia ha sido de 1,50 metros (fig. 2)

AQUÍ FIGURA 2

LA DOCUMENTACION ARQUEOLÓGICA. ESTRATIGRAFIA Y FASES DE OCUPACIÓN.

En líneas generales la intervención realizada ha permitido perfilar las características y naturaleza de los distintos niveles que constituyen la secuencia estratigráfica del área investigada. Nos encontramos sobre un importante conjunto urbano de época musulmana, localizado extramuros del antiguo barrio de la Musalla y claramente relacionado con la antigua ciudad de Almería.

El conjunto del desarrollo sedimentológico oscila alrededor de 2,00 metros y presenta desde la roca base, una primera información sobre la ocupación de esta área periurbana en época musulmana, a la que se superpone una secuencia compleja, con una importante presencia de los periodos Almohade y Nazarí, siglos XII al XV. Seguidamente recorreremos la estretigrafia documentada, en la que se han distinguido 82 Unidades sedimentarias (US), ordenando los niveles arqueológicos desde el más antiguo al más reciente.

AQUÍ LÁMINA 1

AQUÍ LAMINA 2

ESTRATIGRAFIA.

Nivel I: En primer lugar señalaremos que el nivel base, soporte estéril, está constituido por detritus de tipo aluvial con predominio de roca calcárea en proceso de fosilización y gravas, materiales claramente asociados al “firme” geológico. Este substrato, a lo largo de las sucesivas ocupaciones, se vio afectado por excavaciones para cimentaciones, tanto de época Musulmana como Contemporánea, y fue perforado sucesivamente para la realización de fosas de la etapa musulmana final, utilizadas como sepulturas. Las cotas diferenciales que oscilan desde los 19,73 metros, en el extremo Noroeste de la parcela (Corte 1/Sector A), y los 19,52 metros en su lado Sur (Corte 1/Sector G), confirman la pendiente del terreno.

Este Nivel, se desarrolla entre los 19,73 metros y los 20,00 metros (US 0010, 0018, 0030) ,

y se ha documentado en áreas muy concretas del espacio excavado (Corte 1/Sectores A y B), constituyendo un estrato homogéneo delimitado en su extremo superior por restos de pavimento, que define un paquete cerrado, donde la única actividad cultural se concreta en las fosas de cimentación antes mencionadas y escasos restos de cultura material, constituidos por algún fragmento cerámico que nos acerca a un horizonte cronológico de principios del Siglo XII (Fig. 3).

Nivel II: Se presenta superpuesto al anterior y se ha documentado en toda el área excavada, con un desarrollo estratigráfico que oscila entre los 20,00 metros y los 20,32 metros en el extremo Norte (Corte 1/Sectores A y B), y los 19,74 metros a los 18,88 metros en la zona Sur (Corte 1/Sectores G y H), cotas en las que se localizan las Unidades Sedimentarias (US) denominadas con los números 0006, 0009, 0017, 0029, 0041, 0047, 0052, 0053, 0064, 0076.

Se trata de un estrato homogéneo de tierra suelta de color marrón y presencia de abundantes elementos de construcción, constituidos fundamentalmente por tejas y mortero, a los que se asocian importantes restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas.

Por tanto, se corresponde con un primer momento de habitación de la etapa musulmana (Fase I), y se presenta en unos casos atrapado por pavimentos realizados en mortero de buena fabrica (Corte 1/sectores A, B, C, D), mientras que en otros, el límite superior está constituido por potentes derrumbes procedentes de las propias construcciones, en ambos casos define un paquete cerrado, que de vez en cuando queda alterado por la presencia de numerosas y potentes fosas de inhumación de época posterior (Fase III).

Los materiales arqueológicos nos muestran una tipología amplia entre la que se detectan elementos como: estampillas e impresiones, así como una variedad importante de tapaderas cóncavas, planas y convexas, siendo interesante destacar la presencia de un candil de piqueta, con un recipiente troncocónico invertido, cuello cilíndrico estrecho y alto y piqueta de base plana alargada y algo recortada, formas encuadrables en la segunda mitad del Siglo XII en un contexto típicamente *Almohade*.

Nivel III: Se corresponde con un segundo momento de habitación de la etapa musulmana, y se presenta delimitado, en su extremo inferior, por restos de pavimento realizados en mortero de buena fábrica, mientras que el límite superior está constituido por potentes derrumbes procedentes de las propias construcciones que lo sella, definiendo un paquete cerrado, que de vez en cuando queda alterado por la presencia de numerosas y potentes fosas de inhumación posteriores en el tiempo (Fase III). Por tanto, define una importante área urbana de final del siglo XIII a principios del XIV, localizada a extramuros y de marcado uso doméstico (Fase II), que se ha documentado en toda el área excavada, con un desarrollo estratigráfico que va desde los 20,31 metros a los 20,78 metros en el extremo Norte de la parcela (Corte 1/sectores A y B); y los 19,88 metros a los 20,46 metros en la zona Sur (Corte 1/ Sector H). cotas en las que se localizan las Unidades Sedimentarias (US) denominadas con los números 0004, 0008, 0016, 0025, 0027, 0040, 0042, 0046, 0050, 0051, 0058, 0073.

En conjunto el registro material está constituido por restos cerámicos, que desde el punto de vista tipológico nos muestra conexiones con el nivel anterior, aunque ahora se detecta una

cierta evolución formal, documentándose numerosos restos de candiles de pie alto vidriados en blanco, junto a elementos de cocina, como cazuelas carenadas y nervadas tratadas al interior con vedrio plúmbeo y verde oliva; así como ollas de cuerpo globular y cuello marcado, tratadas en su interior con vedrio. En las formas abiertas (platos/ataifores) se aprecia una importante evolución marcada por la presencia generalizada de pies desarrollados. Al mismo tiempo, se observa como desaparece la cuerda seca total y gana terreno en el repertorio tipológico, las decoraciones en manganeso y las impresiones vegetales sobre paredes de jarras y tinajas respectivamente. En definitiva, se trata de un conjunto material típico de contextos tardoalmohades, que nos situaría en una banda cronológica entorno a la segunda mitad del Siglo XIII a principios del Siglo XIV en plena *Etapa Nazarí*, coincidiendo con uno de los momentos de máxima expansión de la Almería musulmana, y por tanto anterior a la recesión demográfica de mediados del Siglo XIV producida por los movimientos sísmicos, el asedio de Jaime II y la epidemia de Peste Negra.

Nivel IV: Se trata de un nivel intrusito que aparece relacionado con numerosas fosas excavadas directamente sobre los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí ya abandonados (Fases I, II). El desarrollo de algunas de estas fosas perfora los niveles arqueológicos, hasta llegar al firme del terreno geológico, que en algunos casos también aparece recortado por las propias fosas. Su presencia se extiende a toda el área excavada, con un desarrollo estratigráfico que va desde los 19,72 metros a los 20,32 metros en la mitad Norte del solar (Corte 1/sectores A y B); y los 19,58 metros a los 20,08 metros en la zona Sur (Corte 1/sectores D, G, H). Cotas en las que se localiza todo un entramado de *fosas de inhumación*, que relacionamos según la secuencia establecida con las Unidades

sedimentarias denominadas con los números 0005, 0011, 0034, 0035, 0038, 0039, 0049, 0062, 0063, 0075, 0077, 0082.

Este Nivel, se corresponde con el cambio de uso que experimenta el espacio durante la etapa musulmana, pasando de lo doméstico a lo funerario. Y, se trata de un estrato constituido por tierra de color marrón claro con presencia de gravas de aporte y escasos restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas y elementos de construcción, registro arqueológico que nos acerca a un horizonte Almohade y Nazarí, propio de los contextos, en los que se excava y construye esta área de necrópolis *Nazarí Tardía* de finales del Siglo XIV al XV.

Estratigráficamente, aparece un solo momento de inhumaciones, constituido por un total de 35 sepulturas, todas ellas excavadas en los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí, que tipológicamente responden a tres tipos, cuyo orden jerárquico quedaría como sigue:

- Fosas realizadas con paredes de ladrillo y cubierta con grandes piedras casi planas (T. 16, 24).
- Fosas con paredes de bloques de greda y fragmentos cerámicos (tejas), y cubierta con grandes piedras casi planas (T. 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 30, 35).
- Fosa Simple con indicación lateral de grandes piedras colocadas en vertical (T. 1, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 25, 27, 32).
- Fosa Simple con indicación superior de piedras (T. 2, 5, 4, 12, 13, 26, 28, 29, 31, 33, 34).

Sepulturas, que dada su posición estratigráfica encuadramos en un momentos *Nazarí Tardío*, al no producirse hallazgos materiales contextualizados, dada la normal ausencia de ajuares en las necrópolis islámicas.

Nivel V: Se trata de un potente nivel que cubre las fases cronoestructurales de época musulmana (Fases I, II, III). Formado por un paquete de tierra color marrón negruzco y derrumbes en su mayoría desplazados y usados para nivelar el terreno, y a los que se asocian escasos restos de cultura material. Estos restos, muy fragmentados, repiten el repertorio documentado para el nivel anterior pero con incorporaciones nuevas, como es la presencia de lozas cristianas, lo que unido a las características físicas de las diferente Unidades Sedimentarias (US) documentadas, nos sitúan en un momento claro de amortización del área de necrópolis musulmana (Fase III), y la conversión de este espacio en un terreno baldío a partir de finales del Siglo XV y principios del XVI.

Presenta un desarrollo irregular en la estratigrafía con unas cotas que van desde los 20,44 metros a los 20,78 metros en la mitad Norte del solar (Corte 1/sectores A y B), y los 20,08 metros a los 20,08 metros a 20,48 metros en la zona Sur (Corte 1/sectores G, H). Cotitas, en las que se localizan las US denominadas en este documento con los números 0003, 0012, 0015, 0023, 0033, 0037, 0048, 0057, 0060, 0061, 0067, 0072, 0074, 0078, 0081.

Los materiales arqueológicos documentados, están constituidos fundamentalmente por restos cerámicos de amplia cronología, destacando junto a los de clara filiación musulmana, variables nuevas como son restos de tazones y escudillas esmaltadas en blanco de época

mudéjar, lo que nos situaría en un horizonte cronológico de finales del Siglo XV al XVI, en plena etapa cristiana antigua, momento en el que se produce una reducción drástica de la población de Almería y el consecuente abandono de espacios de tradición musulmana, convirtiéndose estos ahora en terrenos baldíos.

Nivel VI: Superpuesto al anterior se documenta en toda el área excavada, un potente estrato constituido por “tierra de labor” de color marrón grisáceo y textura compactada, al que se asocian escasos restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas de clara cronología Moderna. Evidentemente, este nivel lo podemos relacionar con la actividad (huerta) desarrollada en la zona durante *época Moderna y Contemporánea*, y más concretamente durante los siglos XVI al XIX. Su desarrollo en la estratigrafía va desde los 20,78 metros a los 21,00 metros en el extremo Norte del solar (Corte 1/Sector A); y los 20,48 metros a los 20,88 metros en la zona Sur (Corte 1/sectores G, H). Cotas en las que se localizan las US denominadas en este documento con los números 0002, 0014, 0021, 0032, 0036, 0044, 0045, 0056, 0066, 0071, 0080.

Nivel VII: Se trata de otro nivel intrusito en los contextos arqueológicos, desarrollado en época Contemporánea, y motivado por el importante desarrollo urbanístico experimentado a principios del Siglo XX, en el entorno de “Puerta Purchena”. Se documenta en toda el área excavada, con un desarrollo en la estratigrafía que va desde la misma superficie (21,16 m) hasta alcanzar los niveles musulmanes y el mismo terreno geológico (19,45 m). Asociado a este nivel se han localizado un total de nueve unidades Sedimentarias (US), que denominamos con los números 0001, 0013, 0020, 0043, 0054, 0055, 0065, 0069, 0079.

Nivel VIII: Desarrollado en época reciente, se presenta superpuesto al anterior, y motivado por las importantes remodelaciones y reparaciones efectuadas en pleno Siglo XX, en el inmueble ahora demolido (Fase VI). Reparaciones (zapatas, pozos negros) documentadas en prácticamente toda el área excavada y con un desarrollo en la estratigrafía que va desde la misma superficie (21,26 m.), cota a la que se localiza el suelo del inmueble, hasta alcanzar el terreno geológico. Asociado a este nivel se han documentado un total de cinco Unidades Sedimentarias (US) denominadas en este documento con los números 0019, 0031, 0068, 0070.

En resumen, como podemos observar a lo largo de la secuencia estratigráfica, se han podido documentar siete niveles sedimentarios, que nos informan sobre la ocupación diacrónica que tuvo lugar en el área excavada. Tres etapas podemos distinguir claramente como claves en el desarrollo de los espacios urbanos sobre el “firme” del terreno (niveles I). Una primera ocupación correspondiente al uso doméstico en época Almohade (Nivel II), y su posterior reutilización en época Nazarí (Nivel III), en las que hemos podido identificar restos estructurales asociados a dos casas. Zona, que a juzgar por los datos arqueológicos, tras su abandono y nivelación, se documenta un área de necrópolis de época Nazarí tardía (Nivel IV), excavada en los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí. Finalmente y tras la amortización de los niveles de necrópolis, se documenta una capa de tierra de labor que terminó cubriendo el espacio y facilitando su uso como huerta (Nivel VI), para en última instancia documentar dos niveles intrusivos y asociados a la recuperación urbanística experimentada por la zona en época Contemporánea (Niveles VII, VIII).

Seguidamente, pasaremos a describir las características y localización de los conjuntos

estructurales definidos, para finalizar haciendo una interpretación histórica del contexto en el que se inscribe el área objeto de este estudio, apoyándonos en las fuentes escritas y en los datos que van aportando las recientes intervenciones arqueológicas realizadas en la zona.

AQUÍ FIGURA 3

FASES DE OCUPACIÓN. ESTRUCTURAS Y CRONOLOGÍA.

Como acabamos de ver, la excavación arqueológica nos ha permitido documentar la evolución del espacio desde época Almohade hasta nuestros días, permitiendo el análisis de su secuencia cronoestructural gracias al contexto arqueológico conservado. Seguidamente resumimos los datos más interesantes de los complejos estructurales documentados y los contextos arqueológicos a ellos asociados, ordenándolos desde el más antiguo al más reciente y agrupándolos en cuatro conjuntos diferenciados:

- A. Correspondiente al uso Domestico del espacio en época musulmana (fases I y II).
- B. Relacionado con el uso funerario hispano musulmán (fase III).
- C. Huerta de época cristiana y Moderna. Terreno baldío y huerta (Fases IV y V).
- D. Recuperación urbanística Siglo XX (Fases VI y VII)

A. USO DOMESTICO MUSULMAN.

Fase I: Se correspondería con el uso domestico de esta área de la Almería musulmana, localizada a extramuros del barrio de la Musalla, durante la segunda mitad del Siglo XII y primer tercio del Siglo XIII.

Se trata de la fase estructural más antigua documentada en la excavación y por lo tanto la más afectada por la reutilización continuada del espacio desde época musulmana hasta nuestros días. Y, se desarrolla sobre un estrato irregular constituido por gravas y detritus de origen aluvial, usado para nivelar el terreno (Nivel I), en este nivel se apoyan y excavan los cimientos de una parte del área urbana de época Almohade. A este momento corresponden un total de 28 Unidades Estructurales Construidas (muros, pavimentos, alberca), que definen parte de dos complejos estructurales (casas). El corpus documental de estos complejos se encuentra fragmentado debido a numerosos factores que han contribuido, con el paso del tiempo, a su degradación. Entre ellos podemos señalar algunos lógicos de carácter natural y fundamentalmente de carácter antrópico, como su reutilización posterior en época Nazarí y sobre todo, debido el carácter intrusivo de las fases de necrópolis (Fase III) y de época Contemporánea (Fases VI y VII).

Restos, relacionados con el uso domestico del espacio (Fase I), y documentados en toda el área excavada, con un desarrollo en la estratigrafía que va desde los 20,00 metros a los 20,31 metros en el extremo Norte del solar (Corte 1/Sector A); y los 19,76 metros a los 19,88 metros en la zona Sur (Corte 1/sectores G y H). cotas en las que se localizan las UEC denominadas en este documento con los números 21, 25, 26, 29, 31, 32, 33, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 36, 40, 41, 42, 44, 45, 46.

Los restos estructurales (UEC) localizados en el Corte 1 y sus respectivos sectores definen parte de dos complejos estructurales (casas), organizados a Norte y Sur de un muro eje que a modo de crujía recorre prácticamente la zona central del área excavada (UEC 29). Esta crujía, con un ancho de 0,40 metros, organiza dos complejos estructurales, entre los que destaca la planta de la vivienda localizada al Norte (Corte 1/sectores A, B: UEC 21, 26, 56, 25, 49, 50, 52, 54). La vivienda se organiza alrededor de un gran patio central (4,16 metros de ancho), con la presencia de dos puertas, una situada al Norte (UEC 25, 54) y otra de posible doble arco situada al Oeste (UEC 21, 26, 56). En el centro del patio aparece un espacio central de 2,10 metros por 2,80 metros excavado en el “firme” y usado como alberca o arriate (UEC 58) y andenes perimetrales de 1,40 metros de ancho, a los que se asocia pavimento de mortero de buena fábrica (UEC 57). El acceso a la vivienda se efectuaría desde el Este, posiblemente, con entrada directa al patio, desde donde se accedería a las diferentes dependencias (habitaciones) de la casa, como las dos habitaciones de planta rectangular, localizadas al Norte y Oeste del patio. Habitaciones de 3,00 metros de ancho y a las que se asocian pavimentos realizados en mortero de buena fábrica (UEC 51, 53, 55, 56).

Al Sur de dicha crujía (UEC 29) se localiza el segundo complejo (casa) documentado, que sigue el esquema anteriormente descrito, y organizado en torno a un espacio central (Patio 2), en el centro del cual se ubica la alberca (UEC 61, 62) de 2,10 metros de ancho. El acceso a la vivienda se efectuaría desde el Este y, posiblemente con entrada directa al patio, desde donde se accedería a las diferentes habitaciones de la casa, como las habitaciones localizadas al Norte y Sur del patio. Habitaciones de 1,74 metros y 4,20 metros,

respectivamente, a las que se asocian restos de suelos realizados en mortero de buena fábrica (UEC 40, 45, 46).

Desde el punto de vista tipológico los restos descritos responden a muros realizados en tapial de tierra y argamasa, con cimientos en mampostería trabada con mortero de argamasa, y cuyos alzados estarían originalmente enfoscados. Estructuras, a las que se asocian en todos los casos restos de pavimento realizado en mortero de buena fábrica.

En definitiva, esta fase cronoestructural se correspondería con un primer momento habitación del espacio en época musulmana, y se presenta constituyendo un paquete atrapado entre pavimentos, definiendo un contexto sellado al que se asocian restos de registro material, constituidos fundamentalmente por cerámicas (Nivel II), las cuales nos acercan a un horizonte de segunda mitad del Siglo XII a principios del XIII, en plena etapa de ocupación *Almohade* (Fig. 4)..

AQUÍ FIGURA 4

Fase II: Esta fase cronoestructural se presenta superpuesta a la anterior (Fase I), que es aprovechada como cimiento. A este momento corresponden un total de 30 Unidades Estructurales Construidas (muros, pavimentos), que definen parte de dos complejos estructurales (casas), cuyo corpus documental se encuentra muy fragmentado por factores antrópicos, producidos por el abandono continuado de la zona durante época Cristiana y Moderna, y fundamentalmente por el carácter intrusivo de las Fases III, VI y VII, que provocaron la pérdida de registro asociado a esta Fase (Fase II), en áreas muy concretas de

la excavación (Corte 1/sectores F, G, H).

Los restos conservados (UEC) no superan los 50 cm. de altura, y tienen un desarrollo en la estratigrafía que va desde los 20,31 metros a los 20,78 metros en el extremo Norte (Corte 1/Sector A); y los 19,88 metros a los 20,46 metros en la zona Sur (Corte 1/Sectores D y G). Cotas en las que se localizan las UEC denominadas en este documento con los números 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43 y 44 .

Restos, que se caracterizan por presentarse superpuestos a los de la Fase anterior reutilizando el antiguo trazado, que tras su reparación y recrecido, incorpora elementos nuevos, concretados en la orientación y organización interna de dichos complejos o casas (Fase II). En este momento se pavimentan de nuevo los diferentes espacios (habitaciones), para lo que se continua usando de manera generalizada un mortero de buena fábrica, al tiempo que se reconstruyen varios muros y se varia la disposición de algunos vanos, cambiando la ubicación de los accesos a la vivienda, que ahora se efectuaría por el lado Oeste, y no directamente desde el patio sino a través de una entrada o zaguán.

Complejos estructurales (casas) organizados a Norte y Sur de un muro eje que a modo de crujía recorre prácticamente la zona central del área excavada (UEC 33,38). Esta crujía, con un ancho de 0,40 metros, organiza dichos complejos estructurales, entre los que destaca la planta de la vivienda localizada al Norte (Corte 1/Sectores A y B; UEC 20, 21, 25, 26, 29, 31). La vivienda se continúa organizando en torno a un gran patio central (4,16 metros de ancho), con una puerta de doble arco situada a Poniente (UEC 21, 26), ahora ha desaparecido la antigua alberca y andenes perimetrales, los cuales han quedado sellados

con un pavimento de mortero (UEC 28). Además, el acceso a la vivienda se efectuaría por el Oeste y a través de una habitación de tendencia rectangular (zaguán) de 6,20 metros de ancho, con acceso al patio a través de la puerta de doble arco descrita (UEC 21, 26). Patio, desde donde se accedería a las diferentes dependencias de la casa, como las habitaciones de planta rectangular localizadas al Norte y Sur del citado patio, con unas medidas de 2,00 metros y 1,74 metros de ancho respectivamente (UEC 20, 21, 25, 29, 31), y a las que se asocian suelos realizados en mortero de buena fábrica (UEC 23, 24, 30).

Al Sur, se documentan los restos de un segundo complejo estructural (casa), de la que se conservan ocho muros (UEC 32, 33, 34, 36, 38, 41, 42, 44), que delimitan sendos espacios de tendencia cuadrangular, en los que aún se puede observar los restos de una puerta de 0,96 metros de ancho, que facilitaría el acceso a la vivienda por el lado Oeste, desde la calle a través de una entrada o zaguán, del que se conserva su pavimento (UEC 43).

En resumen, esta fase cronoestructural se correspondería con un segundo momento de habitación del espacio en época musulmana, con un uso domestico. Y, se presenta constituyendo un estrato uniforme, delimitado en su base por restos de pavimento de buena fábrica, al que se asocian importantes derrumbes y restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas (Nivel III), que nos acercan a un momento cronológico de finales del Siglo XIII a Principios del XIV en plena *etapa Nazarí* (Fig. 5).

AQUÍ FIGURA 5

B. CONTEXTO FUNERARIO

Fase III: Se trata de una fase intrusita a la que se relacionan numerosas fosas excavadas directamente en los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí (Fases I, II). El desarrollo de algunas de estas fosas (sepulturas) perfora los niveles arqueológicos, hasta llegar al “firme” del terreno geológico, que en algunos casos también aparece recortado por las propias fosas. Su presencia se extiende a toda el área excavada, con un desarrollo en la estratigrafía que va desde los 19,72 metros a los 20,32 metros en la mitad Norte del solar (Corte 1/sectores A y B); y los 19,58 metros a los 20,08 metros en la zona Sur (Corte 1/sectores D, G, H). Cotas en las que se localiza todo un entramado de *sepulturas* alineadas unas junto a otras y seriadas en un solo momento de inhumación, constituido por un total de 35 sepulturas, todas ellas excavadas en los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí, que desde el punto de vista tipológico responden a tres tipos, cuyo orden jerárquico quedaría como sigue:

- Fosas realizadas con paredes de ladrillo y cubierta a partir de grandes piedras casi planas (T.16, 24).
- Fosas con paredes de bloques de greda y fragmentos cerámicos (tejas) y cubierta con grandes piedras casi planas (T. 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 30, 35).
- Fosa Simple con indicación lateral de grandes piedras colocadas en vertical (T. 1, 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 14, 25, 27, 32).
- Fosa Simple con indicación superior de piedras (T. 2, 5, 4, 12, 13, 26, 28, 29, 31, 33, 34).

Los esqueletos, en todos los casos, aparecen en posición decúbito lateral derecho, con la cabeza en el Sur y al igual que los pies girados hacia el Este.

Esta fase cronoestructural, se corresponde con el cambio de uso que experimenta el espacio excavado durante la etapa musulmana, pasando de lo doméstico a lo funerario. Y, a la que se le asocia un estrato constituido por tierra marrón claro con presencia de gravas de aporte y escasos restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas y elementos de construcción, registro arqueológico que nos acerca a un horizonte de época Almohade y Nazarí, propio de los contextos, en los que se excava y construye las sepulturas de esta área de necrópolis de época *Nazarí tardía* de finales del siglo XIV al XV. Sepulturas, encuadradas cronológicamente en función de su posición estratigráfica, al no producirse hallazgos materiales contextualizados, dada la normal ausencia de ajuares en las necrópolis islámicas (Fig. 6).

AQUÍ LÁMINA 3

AQUÍ LÁMINA 4

C. EPOCA CRISTIANA Y MODERNA. TERRENO BALDÍO Y HUERTA.

Fase IV: Tras la amortización de la fase de ocupación musulmana, ya en pleno Siglo XVI, la zona excavada se convierte en un terreno baldío y de huerta, donde los únicos restos estructurales a ella asociados, se localizan en el extremo Norte del solar (Corte 1/sectores A y B), y concretados en una sola estructura constructiva (UEC 13), con carácter hidráulico, que responde a una acequia, construida a partir de conglomerado de argamasa compactada

y compuesto de cal y arena e impermeabilizada, la cubierta se realiza a partir de piedras de tamaño medio y planas. Constituye una obra de buena factura, cuya función es la conducción y distribución del agua por gravedad, desde el área de captación hasta las huertas cultivadas.

Los materiales arqueológicos documentados, están constituidos fundamentalmente por restos cerámicos de amplia cronología, destacando junto a los de clara filiación musulmana, variables nuevas como son los restos de tazones y escudillas esmaltadas en blanco de época mudéjar, lo que nos situaría en un horizonte de finales del Siglo XV al XVI, en plena etapa cristiana antigua, momento en el que se produce una reducción drástica en la población e Almería y el consecuente abandono de espacios de tradición musulmana, convirtiéndose ahora en terrenos baldíos.

Fase V: Relacionado con este momento se han documentado los restos de una sola estructura constructiva (UEC 12), realizada en conglomerado de argamasa compactada y compuesta de cal y arena, e impermeabilizada, en ambas caras, con un mortero de cal hidráulica. Constituye una obra, cuya función es la conducción y distribución del agua por gravedad, desde el área de captación hasta las huertas de cultivo.

Los restos conservados, presentan un carácter fragmentario y conservan una altura de 0,27 metros, cuyo desarrollo en la estratigrafía va desde los 20,32 metros a los 20,78 metros en el extremo Noroeste (Corte 1/Sector A); y los 20,20 a 20,47 metros en la zona Este (Corte

l/sector B). Y, definen una acequia, que con dirección Noroeste a Este recorre el extremo Norte del área excavada y asociada a la actividad (huerta) desarrollada en la zona en *época Moderna*, y más concretamente desde finales del Siglo XVI al XIX.

AQUÍ FIGURA 6

E. RECUPERACION URBANISTICA EN EPOCA CONTEMPORANEA.

Fase VI: Esta fase se desarrolla en *época Contemporánea*, y está motivada por el importante desarrollo urbanístico experimentado en el entorno de “Puerta Purchena” a principios del Siglo XX. Se documenta en toda el área excavada, con un desarrollo en la estratigrafía que va desde la misma superficie (21,16 m.) hasta alcanzar los niveles de ocupación musulmana y el mismo terreno geológico (19,45 m.). Asociada a esta fase se han localizado un total de nueve Unidades Estructurales Construidas (UEC 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 18, 19), que reproducen fielmente la planta del inmueble ahora demolido y las infraestructuras a él asociadas.

Fase VII: Se presenta superpuesta a la anterior y se relaciona con las remodelaciones efectuadas en pleno Siglo XX, en el inmueble ahora demolido. Reparaciones o refuerzos de cimentación preexistente (Fase VI), documentadas a lo largo del área excavada y con un desarrollo en la estratigrafía que va desde la misma superficie (21,26 m), cota a la que se localiza el suelo del inmueble, hasta alcanzar el terreno geológico. Asociado a este nivel se han documentado un total de siete Unidades Estructurales Construidas, constituidas por

zapatas de hormigón armado (UEC 8, 9, 15) y pozos negros, realizados en mampostería y usados para la captación de las aguas residuales generadas por lo domestico de época Contemporánea (UEC 10, 11, 16, 17).

En resumen, como podemos observar a lo largo de la secuencia cronoestructural, se han podido documentar siete fases, que nos informan sobre la ocupación diacrónica que tuvo lugar en el área excavada. Tres etapas podemos distinguir como claves en el desarrollo de los espacios urbanos musulmanes sobre el “firme” del terreno (nivel I). Una primera ocupación correspondiente al uso domestico en época Almohade (Fase I), y su posterior reutilización en época Nazarí (Fase II), en las que hemos podido identificar restos estructurales asociados a dos casas. Zona, que a juzgar por los datos arqueológicos, tras su abandono y nivelación del terreno, se documenta un área de necrópolis de época Nazarí tardía (Fase III), cuyas sepulturas se presentan excavadas en los niveles de habitación de época Almohade y Nazarí. Finalmente y tras la amortización de los niveles de necrópolis, se documenta una capa de tierra de labor que termino cubriendo el espacio y facilito su uso como huerta (fases IV, V), para en última instancia documentar dos fases con carácter intrusito y asociadas a la recuperación urbanística experimentada por la zona en época Contemporánea (fases VI, VII).

BIBLIOGRAFÍA

ACIEN ALMANSA, M.; 1979. “ Los epígrafes en la cerámica dorada nazari. Ensayo de cronología”. Mainake, I. Málaga. P. 223-234.

BAZZANA, a.: 1986. “Typologie et fonction du mobilier cerámique d’une alquería musulmane á Valence aux et XII sicles: Santa Fe de Oliva”. III Congreso Inter. Cerámica Mediterráneo Occidental. Siena/Faenza. p. 205-217.

DOMINGUEZ BEDMAR, M., MUÑOZ MARTIN, M.M. Y RAMOS DIAZ, J.R.: 1987. “Madinat al-Mariyya. Estudio preliminar de las cerámicas aparecidas en sus atarazanas”. II Congreso de Arqueología Medieval española. Madrid. p. 567-577.

DUDA, D.: 1972. “Die fruhe Spanisch-Islamische Keramik von Almería”. Madrider Mitteilungen, 13. Heidelberg. P. 345-432.

FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTIN, M^a.M. Y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: 1990. “Cerámica hispanomusulmana en Almería. La loza azul y dorada”. Ed. Zejel. Almería.

GARCIA CANTON, J.: 1984. “Contribución al conocimiento de Almería en el Siglo XII”. Estudios de Hist. y de Arq. Medieval T. III-IV. Cádiz. P. 11-23.

IDRISI: 1988. Geografía de España. Colec. Textos Medievales, 37. A. Ubi eto Arteta. Zaragoza. 256 pp.

LEVI PROVENCAL. : 1982. “España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031): Instituciones y vida social e intelectual”. En Hª de España T.V. Ed. Espasa Calpe. Madrid.

MARTINEZ GARCIA, J., MUÑOZ MARTIN, Mª.M., ESCORIZA MATEU, T. Y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: 1986. “Casas hispanomusulmanas superpuestas en el Paseo de Almería”. Anuario Arqueológico de Andalucía. Tomo III. Sevilla. p. 7-15.

MARTINEZ GARCIA, J., MUÑOZ MARTIN, Mª.M. Y MELLADO SAEZ, C.: 1990. “la secuencia estratigráfica de la excavación arqueológica de El Paso: Del espacio funerario de los siglos X-XI a la Almería Nazarí”. Coloquio Almería entre culturas. Inst. Est. Almerienses. Almería. p. 67-88.

MARTINEZ GARCIA, J., MELLADO SAEZ, C., MUÑOZ MARTIN, Mª.M.: 1995. “Las necrópolis hispano musulmanas de Almería”. Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes. Estudios y Ensayos, 3. Eds Torres & Acien. Univ. de Málaga 1992. Málaga. pp. 83-115.

MOLINA LOPEZ, E.: 1989. “La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más en su “tratado de la peste””. Al-Qantara. Vol. X, 1. Madrid. pp. 151-173.

TORRES BALBAS, L.: 1945. “Restos de una casa árabe en Almería”. Al-Andalus, X, 1. Madrid-Granada. pp.170-177.

VILLANUEVA MUÑOZ, E.: 1983. Urbanismo y arquitectura en la Almería Moderna (1780-1938). Biblio. de Temas Almerienses. Serie Mayor 2v. Edt. Cajal. Almería.

Borrador / Preprint

LISTADO DE FIGURAS

FIGURA 1.- Plano de Situación.

FIGURA 2.- Delimitación y localización de cortes arqueológicos.

FIGURA 3.- Corte 1/Sector A. Perfil Norte.

FIGURA 4.- Espacio domestico musulmán. Fase I.

FIGURA 5.- Espacio domestico musulmán. Fase II

FIGURA 6.- Espacio funerario musulmán. Fase III

Borrador / Preprint

LISTADO LÁMINAS.

LÁMINA 1.- Corte 1/Sector B. Habitación de final Siglo XIII a primer tercio del Siglo XIV.

LÁMINA 2.- Corte 1/Sector B. Fosas de inhumación excavadas en los niveles de habitación de los siglos XII y XIII.

LÁMINA 3.- Corte 1/Sector D. Fosas de inhumación excavadas en los niveles de habitación de los siglos XII y XIII.

LÁMINA 4.- Corte 1/Sector D. Enterramientos de época Nazarí Tardía.

Borrador / Preprint

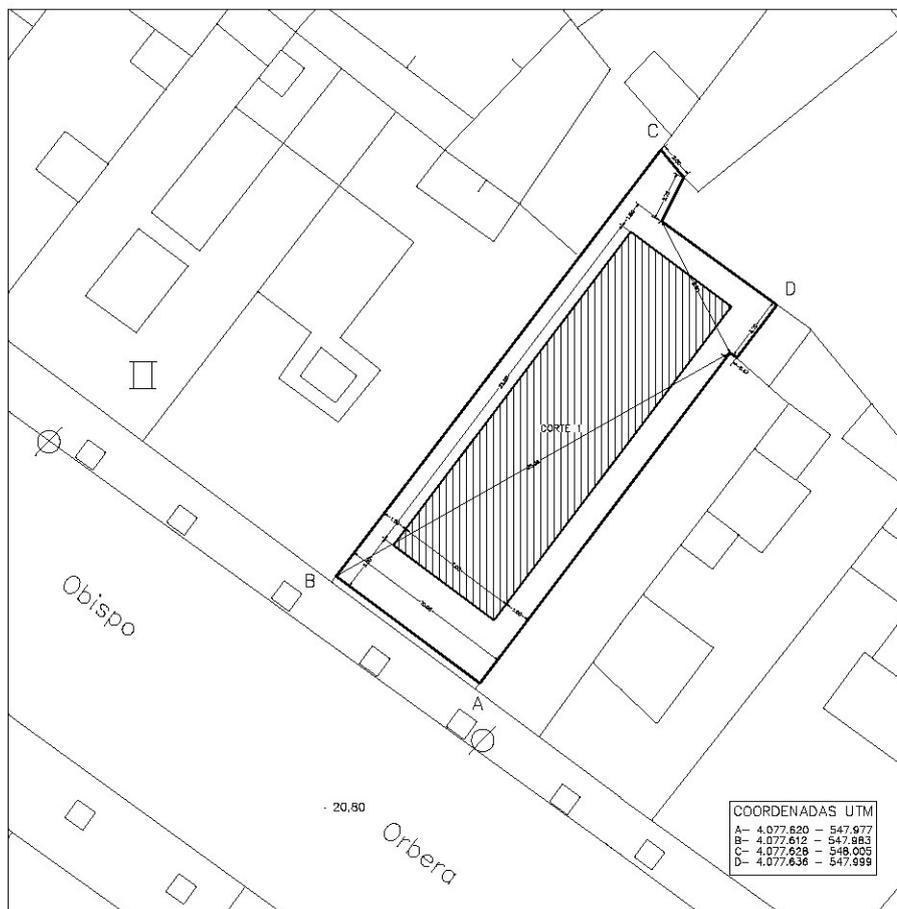


FIG.2.- DELIMITACIÓN Y LOCALIZACIÓN DE CORTES ARQUEOLÓGICOS.

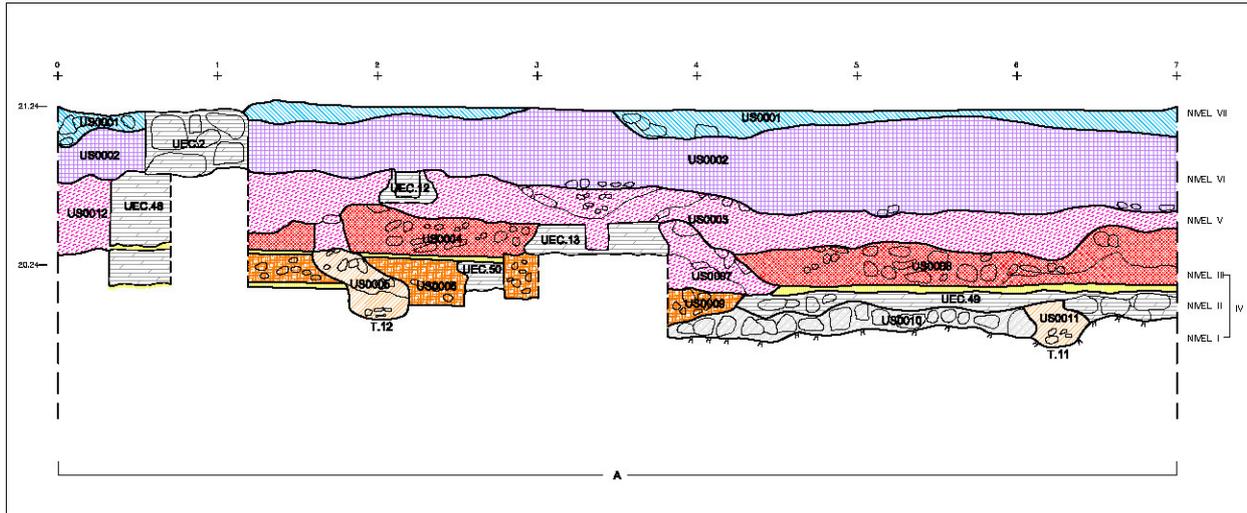


FIG.3.- CORTE 1/SECTOR A. PERFIL NORTE.

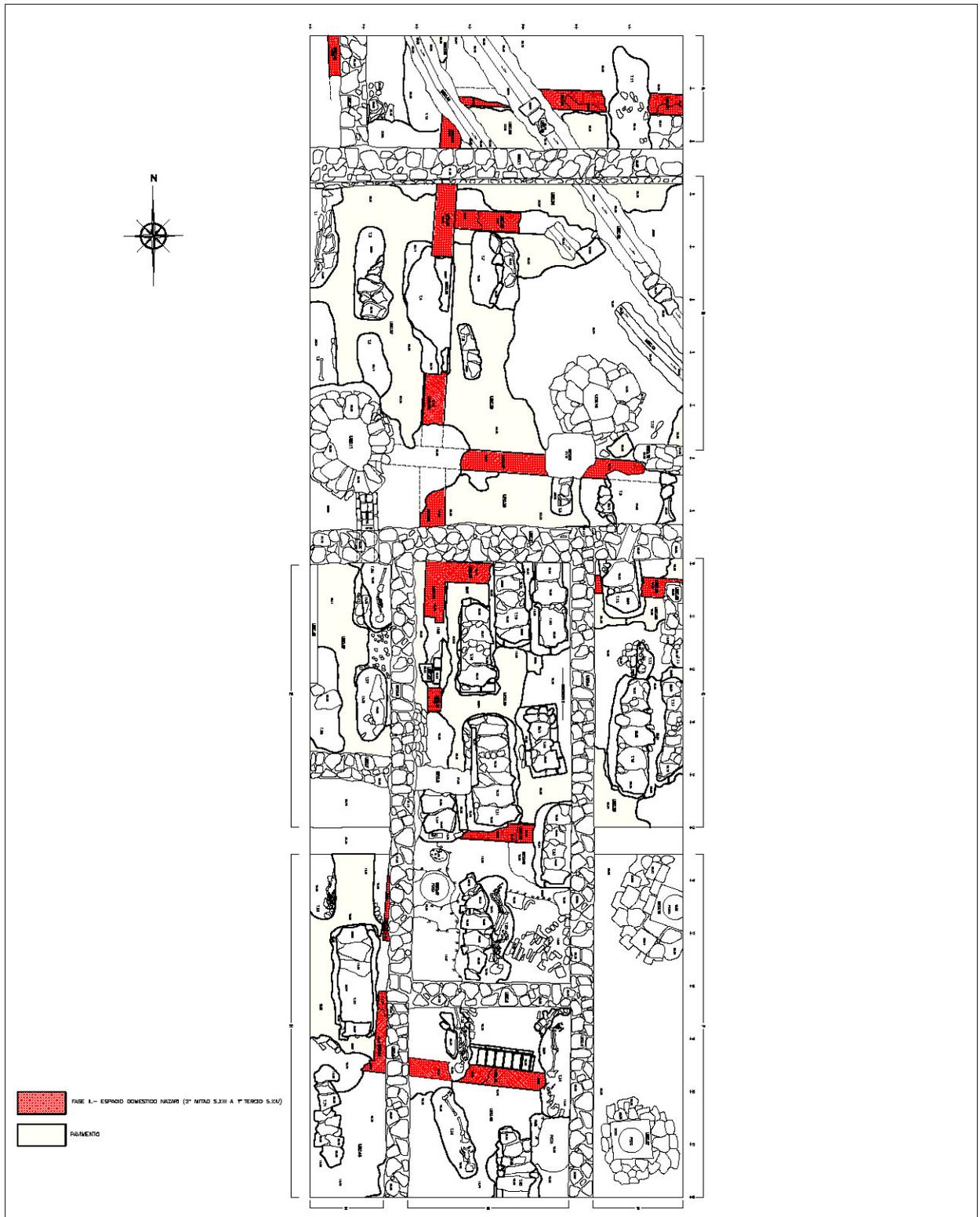


FIG.4.- ESPACIO DOMÉSTICO MUSULMÁN. FASE I.

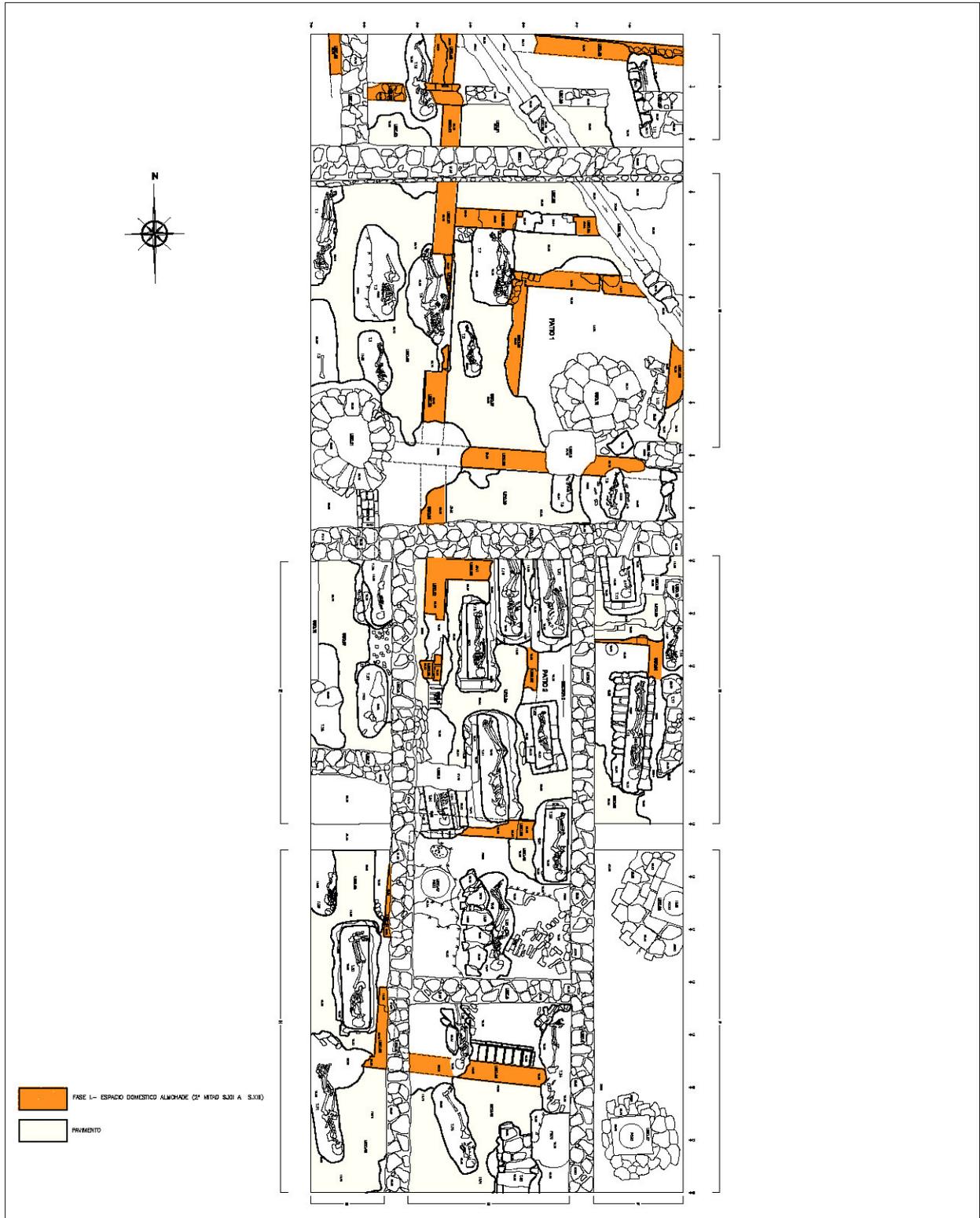


FIG.5.- ESPACIO DOMÉSTICO MUSULMÁN. FASE II.

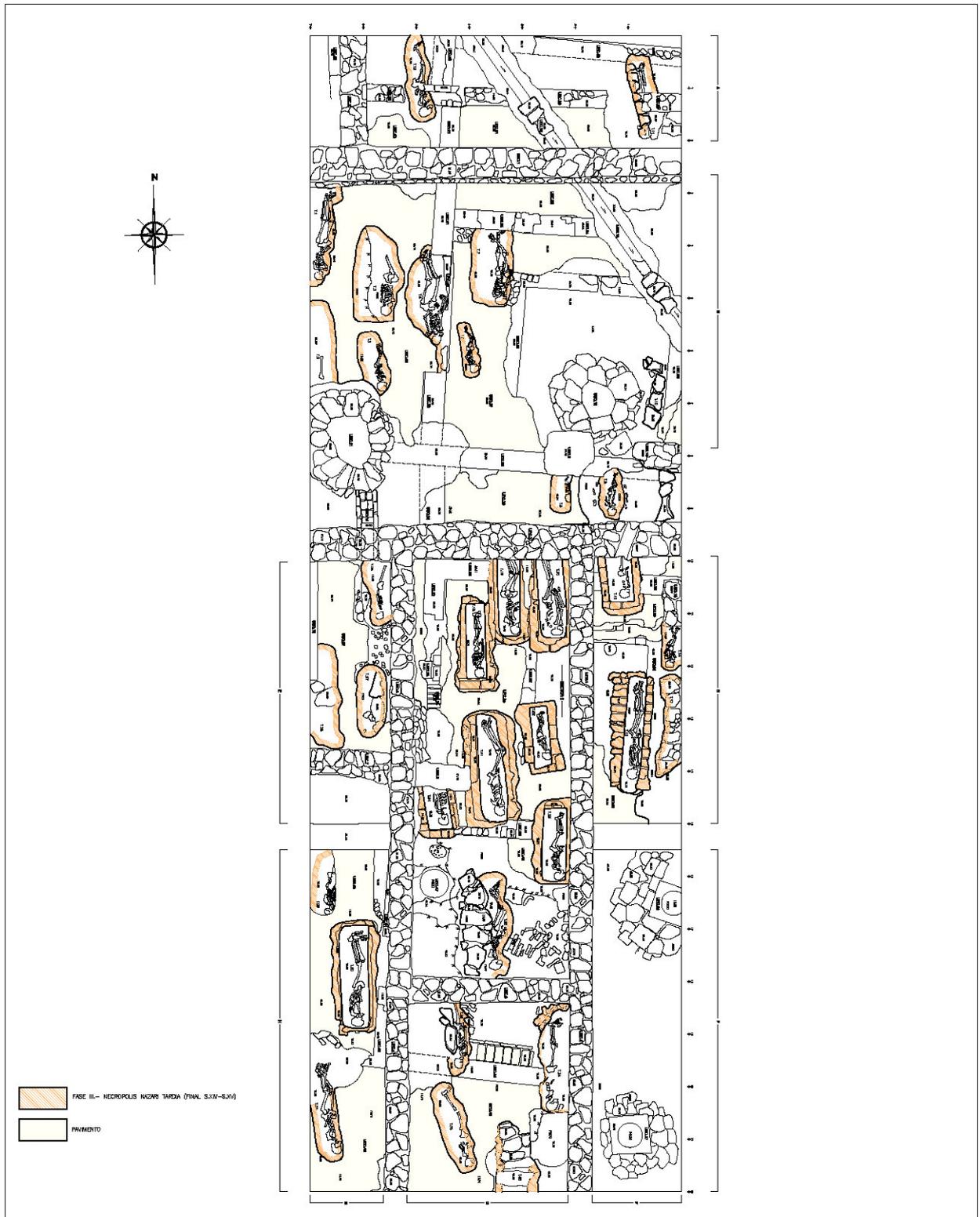


FIG.6.- ESPACIO FUNERARIO MUSULMÁN. FASE III.



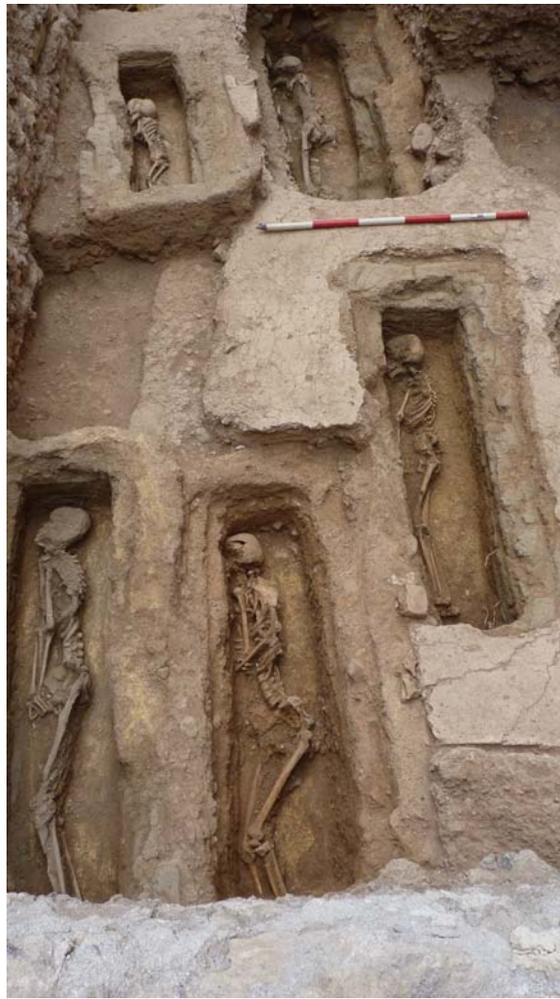
LAMINA I.- Corte 1/ Sector B. Habitación del final Siglo XIII a primer tercio del siglo XIV.



LAMINA II.- Corte 1/ Sector B. Fosas de inhumación excavadas en los niveles de habitación de los siglos XII y XIII.



LAMINA III.- Corte 1/ Sector D. Fosas de inhumación excavadas en los niveles de habitación de los siglos XII y XIII.



LAMINA IV.- Corte 1/ Sector D. Enterramientos de época Nazarí Tardía.